

Capítulo 180 - Golpea el suelo como un sabueso

¡RUIDO SORDO!

Su espalda golpeó contra las sábanas de seda y se quedó sin aliento mientras él se cernía sobre su figura temblorosa.

Su coño todavía se contraía por el orgasmo, los jugos brillaban en la parte interna de sus muslos, pero su polla permanecía dura como una roca y hambrienta.

"¡¡AAAAHHHHNNNGGGHHH!!!"

Su grito recorrió el dormitorio cuando él hundió su polla hasta las bolas en su coño aún convulsionado, la cama crujió violentamente bajo su brutal entrada.

Su espalda se arqueó sobre las sábanas de seda, sus dedos arañando la tela mientras su grueso eje estiraba su coño crudo hasta sus límites.

¡PAH! ¡PAH! ¡PAH!





"¡HNNNGGHHH! ¡MMMMPPHHH!"

La agarró por los tobillos, abriéndole las piernas de par en par mientras penetraba su agujero empapado. Los labios de su vagina rodearon su circunferencia, tirando y estirando con cada embestida brutal, mientras su crema cubría su miembro en gruesas y obscenas capas.

"Joder, sigue tan jodidamente apretada incluso después de correrse", pensó, mirando sus tetas rebotar con cada impacto, sus pezones duros como piedras.

¡TIANLONG! ¡AHHHN! ¡OH, MIERDA, SÍ! —gritó ella, su anterior desafío se hizo añicos cuando él la embistió contra el colchón. Su voz se quebró con cada embestida, la saliva goteando de la comisura de su boca.



¡SILENCIADOR! ¡PAH! ¡SILENCIADOR!

Los húmedos sonidos de su follada llenaron la habitación mientras él le doblaba las piernas hacia atrás, presionando sus rodillas contra su pecho en una brutal presión de apareamiento. Su polla se hundió más profundamente, golpeando su cervix con una fuerza castigadora, haciéndola ver estrellas.

"¡INGGHHHAAHHHH! ¡TAN PROFUNDO! ¡DEMASIADO PROFUNDO!"



"Querías ver lo hombre que soy", gruñó, con el sudor goteando sobre su rostro mientras penetraba su coño estirado con fuerza. "Tómalo todo, esposa".

Las paredes de su vagina se apretaron desesperadamente alrededor de su miembro, intentando ordeñarlo mientras él la abría. El aroma a sexo y sudor impregnaba el aire, sus fluidos se derramaban con cada embestida brutal, empapando las sábanas.

"¡TE AMO... AHHHN... TE AMO... NGGHHH... TE AMO TANTO!" jadeó entre sus embestidas implacables, con su romántica confesión acentuada por gemidos bestiales. "¡MI MARIDO... AHHHN... CÓJEME... SÍ!"

Sus palabras hicieron que su polla palpitara con más fuerza. La volteó bruscamente, levantándole el culo mientras ella se desplomaba de bruces sobre las almohadas, ahogando sus gritos.



¡GOLPE!

Su palma impactó contra su nalga, dejando una huella roja y brillante mientras la montaba por detrás como una bestia en celo. Su coño se abrió un instante antes de que él la penetrara de nuevo, sus paredes aferrándose desesperadamente a su miembro.

¡PAH! ¡PAH! ¡PAH! ¡PAH!



¡MMMMPPPHHH! ¡SÍÍÍÍ! ¡MÁS FUERTE! Sus gritos ahogados vibraban a través de la almohada mientras él la agarraba por las caderas, usándolas como palanca para penetrar más profundamente su coño empapado. Su trasero se estremecía con cada impacto, sus pesados testículos golpeando su clítoris hinchado.

"Mírate, gimiendo como una perra en celo", jadeó, agarrándole un mechón del pelo y tirándole la cabeza hacia atrás. Su columna se arqueó maravillosamente, sus pechos colgando y balanceándose con cada embestida.

"¡PORQUE... AHHHN... PORQUE LO SOY! ¡SOY TU PERRA!" gritó, con lágrimas corriendo por sus mejillas sonrojadas. "¡TE QUIERO... NGGHHH... QUIERO TU POLLA... AHHHN!"



Sus palabras románticas, mezcladas con sus gemidos desesperados, lo volvieron loco. La giró de nuevo, tirándole las piernas sobre los hombros mientras la doblaba por la mitad, su pene penetrando hasta profundidades imposibles en su coño maltratado.

¡SILENCIADOR! ¡PAH! ¡SILENCIADOR! ¡PAH!

"¡AAAHHHHNNNGGGHHH! ¡TIANLONG! ¡TE AMO! ¡TE AMO MUCHO!"



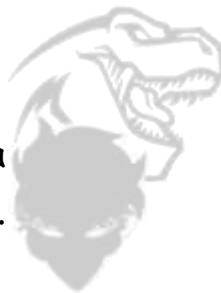
Su coño se estremeció alrededor de su miembro mientras otro orgasmo se avecinaba, sus paredes se agitaban y se tensaban. Puso los ojos en blanco, la baba le corría por la barbilla mientras él la embestía sin piedad.

"¡VOY A—AHHHN—CORRIRME EN TU—NGGHHH—!"

Él agarró sus pechos saltarines, apretando la suave carne mientras sus caderas se hundían en su agujero empapado.

Sus pezones estaban duros como piedras entre sus dedos, su cuerpo temblaba con cada embestida brutal.

"Hagámoslo juntos", ordenó, mientras su propia liberación crecía mientras su estrecho coño lo ordeñaba desesperadamente. "Estuve aguantando un buen rato..."



"¡SIÍÍ! ¡AHHHNNNGGGHHH!"

Su espalda se arqueó sobre la cama cuando el orgasmo se estrelló contra ella, las paredes de su coño se contrajeron violentamente alrededor de su eje.

Un chorro caliente brotó, empapando su abdomen y sus muslos mientras ella gritaba su nombre a los cielos.

La vista y la sensación de su eyaculación lo llevaron al límite.

Con un profundo gemido, se enterró hasta las bolas una última vez, su polla palpitaba mientras gruesas cuerdas de semen pintaban su cuello uterino de blanco.

"Yo también te amo, esposa mía", susurró contra sus labios, capturándolos en un tierno beso incluso mientras su semilla inundaba su útero, sus cuerpos aún temblaban por la intensidad de su acoplamiento.

Las paredes de su coño absorbieron cada gota de su pene tembloroso mientras yacían unidos, ambos jadeando pesadamente, con sus cuerpos cubiertos de sudor presionados juntos.

"iMhhhmmmmhh~♡!" Su lengua se lanzó al encuentro de la suya, arremolinándose y danzando tras la brutal follada. El beso fue tierno pero desesperado, sus suaves gemidos vibraban contra sus labios mientras él daba embestidas lentas y profundas, empujando su semen más profundamente en su vientre inundado.

"Mmmhhh... Tianlong..." suspiró contra su boca, su coño todavía revoloteando alrededor de su polla semidura.

SILENCIAR... SILENCIAR...

Dos embestidas finales y deliberadas la hicieron gemir antes de que él se retirara lentamente, con su espesa semilla goteando de su coño abierto sobre las sábanas de seda. Se giró hacia un lado,





atrayendo su cuerpo tembloroso contra su pecho antes de depositar un suave beso en su frente sudorosa.

—Pero tendrás que darme un mes de tiempo libre —dijo en voz baja, mientras sus dedos trazaban patrones perezosos sobre su hombro desnudo.

Sus ojos se abrieron de golpe, aún vidriosos por la intensidad de su encuentro. "¿Por qué?", preguntó con la voz ronca de tanto gritar.

"Necesito ir a algún lado", respondió, observando atentamente su expresión mientras recordaba que mañana tendría que irse para lidiar con Jhao Chan, quien acompañaría a esa mujer.

"Yo también iré", dijo inmediatamente, intentando incorporarse pero haciendo una mueca de dolor cuando su coño maltratado protestó.

"Ese es un lugar peligroso..." Negó claramente con la cabeza, sin querer en lo más mínimo llevársela con él; primero, porque aún no conocía los peligros de ese lugar, dado que el cultivo de esa mujer no estaba claro, pero estaba justo debajo de él, con la probabilidad de que más mujeres como ella pudieran estar allí.

Y esa también fue una de las razones por las que quería ir. "Y verás, me puse a hacer el amor con una mujer".



Sus ojos se entrecerraron al instante. "Ese zorro, ¿verdad?"

Su boca se torció de sorpresa. "¿Cómo lo sabes?"

Respiró hondo, trazando círculos con los dedos sobre su pecho. «En cuanto la vi con cola, lo supe. Tú, que tienes esa fantasía de cola, jamás dejarías pasar a una mujer como ella».

Él se rió entre dientes al ser tan fácil de leer, pero sus siguientes palabras lo hicieron detenerse.

"No lo aceptaré."

"¿Qué?"

—Dije que no aceptaría a esa mujer. Simplemente me hizo enfadar.
—Su voz tenía un tono peligroso a pesar de su agotamiento.

Mirándola por un momento, estaba a punto de discutir cuando ella continuó: "Pero claro... aceptaré a alguien más".

Parpadeó, ladeando la cabeza mientras procesaba sus palabras. "Intentaré encontrar a alguien más, pero si no puedo, tienes que enseñarle tú mismo, ¿de acuerdo?"





Yue inhaló profundamente, como si reflexionara sobre algo. A pesar del dolor que la atormentaba, se incorporó lentamente, con movimientos cuidadosos y pausados.

"¿Qué estás haciendo?" preguntó mientras la observaba luchar.

Se sentó sobre su pecho, con sus muslos cubiertos de semen a horcajadas sobre él. Tomó sus manos y las colocó sobre sus modestos pechos; las palmas de él automáticamente ahuecaron la suave carne.

Mirándolo con una mezcla de amor y travesura en sus ojos, ella dijo: "¿No quieres satisfacer algunas de tus perversiones hasta que esa mujer no esté aquí?"



Parpadeó, mirándola un momento antes de que se le ocurriera una idea. «Sistema», pensó, «brazalete que transforma el cuerpo».

Brazalete de Transformación Corporal: Permite una transformación corporal temporal durante 24 horas por usuario, con un día de tiempo de recuperación. Coste: 2000 Puntos Haram.

—Carísimo, pero... —Hizo la compra y la adornada pulsera de plata se materializó en su mano.

Chasqueó los dedos y cientos de cómics y libros se materializaron alrededor de la cama: cada fantasía, cada deseo que alguna vez había albergado inundó su memoria y se manifestó en forma física.

Los libros que había eran el legado de un monstruo de pajas virgen de veinte años que se entregaba a todos los mangas porno y novelas pornográficas.

¡ALERTA!

[ADVERTENCIA: El Palacio del Placer está bajo ataque.]

[Nivel de amenaza: EXTREMO - No entrar en combate.]

[No se detectaron víctimas.]

‘!’

—¿Qué...? Sus ojos se abrieron claramente, pero mantuvo la compostura, ya que no podía arruinar su noche de bodas.

"Iré a encargarme de un trabajo antes de que esos dos vengan a por su parte", dijo, colocando el brazalete en su palma. "Hasta entonces, lee esos libros y transfórmate en lo que quieras. La verdad es que no quiero elegirme a mí mismo".

Con eso, se disolvió en la sombra, su forma se fundió en la cama como oscuridad líquida.





Yue lo sintió desvanecerse bajo ella, la sensación de su cuerpo sólido desapareciendo la dejó momentáneamente desequilibrada. Su boca se torció al mirar hacia donde él se había derretido en el colchón, luego al brazalete en su mano, y finalmente a la montaña de literatura erótica que la rodeaba.

Ella inhaló profundamente, su coño todavía goteaba su semen mientras alcanzaba el primer libro, haciendo una ligera mueca mientras se movía.

"La Reina Sirena..." leyó en voz alta, con la boca torcida porque nunca había visto algo así, girándose hacia la portada del otro libro.

Y uno tras otro, vio los títulos y las imágenes que eran más sucias que los títulos.



"La reina vampiro que chupa pollas".

"Mujer Gato con Culo Hidráulico".

"Reina del bondage con pechos del tamaño de una ciudad".

"El coño virgen del dragón borracho de semen".

"Maratón de nivelación de trasero de esposa".



JabraScan
RexScan



Traducción : Leo

"Traga saliva... ¡Qué demonios!" La mano de Yue se aflojó. Parpadeó al ver caerse el brazalete, boquiabierto.

—Ah... no, no, NO. —Y allí se agarró la cara, arrodillándose con los ojos fuertemente cerrados mientras gritaba.

"¡¡¡Con qué clase de bastardo cachondo me he CASADO TAMBIÉN!!!"

